

EDGAR MORIN Y PAULO FREIRE. DOS CENTENARIOS Y UN PROBLEMA COMÚN: LA EDUCACIÓN Y SU CONTRIBUCIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA

EDGAR MORIN AND PAULO FREIRE. TWO CENTENARIANS AND A COMMON PROBLEM: EDUCATION AND ITS CONTRIBUTION TO COMMUNITY TRANSFORMATION

Enrique Luengo
Universidad Jesuita de Guadalajara

José Guillermo Díaz Muñoz¹
Universidad Jesuita de Guadalajara

Recepción: 6 de octubre de 2023
Aceptación: 15 de noviembre de 2023

Resumen

En este artículo nos proponemos poner en diálogo las ideas centrales de Edgar Morin y Pablo Freire sobre el impacto que puede ofrecer la educación y el aprendizaje en la configuración de nuevas dinámicas socioculturales. A pesar de sus distintas miradas e intencionalidades educativas, encontramos en ellas interconexiones y complementariedades. El escrito no pretende problematizar o debatir entre estos dos pensadores, sino dar a conocer sus planteamientos sobre la educación con la intención de invitar a los lectores al acercamiento crítico de sus obras, asumiendo que las propuestas de cada uno de estos dos pensadores surgen de sus experiencias y reflexiones, de sus contextos y preocupaciones personales.

¹ Profesores del Doctorado de Educación del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. luengo@iteso.mx y jguillermo@iteso.mx

Luengo, E. & Díaz-Muñoz, J. G. (Septiembre-Diciembre, 2023). " Edgar Morin y Paulo Freire. Dos centenarios y un problema común: la educación y su contribución para la transformación comunitaria" en Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 6(13): 63-92

PALABRAS CLAVE: *Morin y Freire, educación contextualizada y compleja, transformación social, interconexiones y complementariedades.*

Abstract

In this article we propose to put into dialogue the central ideas of Edgar Morin and Pablo Freire about the impact that education and learning can offer in the configuration of new sociocultural dynamics. Despite their different perspectives and educational intentions, we find interconnections and complementarities in them. The writing does not intend to problematize or debate between these two thinkers, but rather to make known their approaches on education with the intention of inviting readers to a critical approach to their works, assuming that the proposals of each of these two thinkers arise from their experiences and reflections, of their contexts and personal concerns.

KEY WORDS: *: Morin and Freire, contextualized and complex education, social transformation, interconnections and complementarities.*

Introducción

Este artículo pone en diálogo las ideas centrales de Edgar Morin y Pablo Freire sobre el impacto que puede ofrecer la educación y el aprendizaje en la configuración de nuevas dinámicas socioculturales². La coincidencia de celebrar en el 2021 el natalicio de Freire y Morin es lo que nos motivó a escribir en torno a las aportaciones de estos grandes pensadores a la transformación educativa, pues a pesar de sus distintas miradas e intencionalidades educativas, encontramos en ellas interconexiones y complementariedades. Dado este propósito, el escrito no pretende problematizar o debatir entre estos dos pensadores, sino dar a conocer los planteamientos sobre la educación con la intención de invitar a los lectores al acercamiento crítico de sus obras.

El escrito asume que las propuestas de cada uno de estos dos pensadores surge de sus experiencias y reflexiones, de sus contextos y preocupaciones personales. Son sus diferentes entornos lo que nos permite comprender que los autores hayan contribuido con diferentes énfasis y perspectivas a la educación y al aprendizaje con la intención de impulsar la transformación comunitaria. Paulo Freire se caracterizó por su cercanía empática con los grupos de trabajadores y analfabetos oprimidos, sentados en el piso de tierra de un galpón de madera -ya de Brasil, África o Centroamérica-. En su exilio itinerante de más de diez años, impuesto por el gobierno brasileño, nos dijo que el mundo precede a la lectura de la palabra y que esa palabra construida en colectivos nos hace conscientes de la necesaria lucha por la liberación de todos, tanto de oprimidos como opresores. Pero no solo eso, Freire se dirigió a los docentes para invitarlos a construir pedagogías críticas transformadoras. Por su parte, la vida múltiple y provocativa de Edgar Morin, de su compromiso militante en la resistencia francesa y en las izquierdas de su país, preguntándose siempre por la mejor manera de entender el mundo y de comprenderlo en su complejidad, lo llevó circunstancialmente a los pasillos de

2 Este texto tuvo su origen a partir de un panel realizado por los autores y Juan Carlos Silas en la Cátedra Pablo Latapí del Sistema Universitario Jesuita de México en noviembre de 2021.

la UNESCO, desde donde nos ha invitado a todos a pensar, conocer y aprender de manera distinta, a romper las falsas dicotomías y reconocer lo que está tejido junto. Morin nos propone con urgencia a impulsar una ecoeducación desde lo local y vincularlo con una visión planetaria, tender puentes inter y transdisciplinarios, ser conscientes de los paradigmas que controlan nuestra organización del saber, imponiéndonos la disyunción y la reducción, así como a aprender permanentemente a enfrentar las incertidumbres y a no subestimar la constante presencia del error en nuestro conocimiento.

El escrito inicia con tres apartados dedicados a presentar las aportaciones centrales de cada uno de los pensadores antes señalados. Cada uno de los apartados aborda temáticas que faciliten el enlazamiento y la comparación entre los dos autores. Por ello, se hace referencia en cada uno de ellos los siguientes aspectos: a) una breve mención sobre la vida y los contextos sociales en los que estos pensadores produjeron su obra educativa; b) la presentación de sus principales ideas en torno a la educación, el aprendizaje y su potencial contribución a la transformación comunitaria; c) y un panorama general del impacto que han tenido sus propuestas, lo que permita situar su pensamiento en los tiempos actuales, particularmente en Latinoamérica.

Paulo Freire: el pedagogo de los oprimidos, de la indignación, de la liberación, de la esperanza y de la emancipación social

Habiendo nacido en 1921 en Recife, en la región Nordeste de Brasil, Paulo Freire murió en Sao Paulo, en 1997. La vida de Freire estuvo marcada por su enorme amor por los pobres y su educación. Por esta razón, expresada en su contribución, sus reflexiones y propuesta educativa, Freire recibió el título de *Doctor Honoris Causa* en veintisiete universidades de todo el mundo. Asimismo, en 1986 fue reconocido con el *Premio UNESCO de Educación para la Paz* y, en 1992, el *Premio Andrés Bello de la Organización de los Estados Americanos como*

Educador de los Continentes.

Pero ¿qué hizo Paulo Freire para merecer estos reconocimientos? Para empezar, habría que señalar que en su trayectoria educativa, en 1962 enseñó a leer y escribir a 300 trabajadores de plantíos de caña de azúcar en tan solo 45 días y, con ello, el gobierno brasileño aprobó la creación de miles de círculos culturales en todo el país. Sin embargo, el golpe militar de 1964 en Brasil frustró sus empeños y sufrió por ello persecución ideológica, así como prisión durante meses y un largo exilio de 15 años. Muchos años después, entre 1989 y 1991, Freire fue invitado a colaborar en la Dirección de Educación de la municipalidad de Sao Paulo, gobernada en ese periodo por el Partido de los Trabajadores (PT). Por todo lo anterior, y haciendo justicia a su gran legado educativo, en 2012, quince años después de su muerte, Paulo Freire fue nombrado oficialmente patrón de la educación brasileña.

Sus múltiples obras han sido traducidas a más de 50 idiomas. Su libro más reconocido, *Pedagogía del Oprimido*, es actualmente el tercer trabajo más citado en las ciencias sociales y el primero en el campo de la educación. Además de su libro más emblemático, entre algunas de sus obras principales se encuentran: *Pedagogía de la autonomía* (1997), *Pedagogía de la esperanza* (2007), *Cartas a quien pretende enseñar* (2005b), *Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia* (2016), entre muchas más.

El legado de Freire en América Latina y el norte global

No resulta sencillo abordar el vasto y prolífico pensamiento de Paulo Freire buscando rescatar algunos de sus aportes más significativos a la educación, particularmente en el contexto de la comunidad y su transformación. Con todo, nos animamos a proponer entre sus principales ideas en torno al aprendizaje las siguientes (Freire: 1997, 2005a, 2005b, 2007, 2016): aprendizaje del mundo y de la palabra, aprendizaje liberador, aprendizaje dialógico, aprendizaje esperanzador, aprendizaje desde

la formalidad-informalidad-no formalidad educativas, aprendizaje creativo y significativo, aprendizaje vital, humanizado y no momificado (estático). De manera breve, procedemos a explicar cada uno de estos aprendizajes en comunidad.

Es posible afirmar que el pensamiento de Paulo Freire fue capaz de alimentar y alimentarse de las diversas propuestas del pensamiento latinoamericano, expresado en la convergencia de sus diversas fuentes científicas (economía, teología, filosofía, estudios culturales y educativos) y populares, surgido al calor de los grandes cambios sociales del siglo XX en el mundo y particularmente en nuestra región.

Entre sus influencias se encuentran: la filosofía de la liberación, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia y el neomarxismo latinoamericano, la psicología social latinoamericana, los estudios decoloniales y las pedagogías decoloniales, la educación comunitaria, la pedagogía de la alteridad, las teorías del cuidado y las epistemologías del Sur, la pedagogía crítica latinoamericana y norteamericana, las educaciones autonómicas e interculturales, la sociología y la educación sentipensante, así como la investigación-acción participativa, la comunicación popular, las expresiones artísticas latinoamericanas (muralismo, realismo mágico, teatro popular y del oprimido, entre otras tendencias) (Mejía, 2014).

Al igual que en Brasil, en América Latina el pensamiento de Paulo Freire y la práctica de la educación popular siguen alimentando una multiplicidad de organizaciones sociales (sectoriales y territoriales, ya urbanas o rurales, barriales, campesinas, indígenas), organizaciones de la sociedad civil y eclesiales (las comunidades eclesiales de base, cristianos por el socialismo, curas obreros), movimientos sociales (urbano-popular, campesino, indígena, sindical independiente) y redes de diversos tipos, sabores y colores.

Asimismo, desde la educación escolarizada latinoamericana, el pensamiento de Paulo Freire y la educación popular mantienen su influencia en las Escuelas Zapatistas en México, en las escuelas del Movimiento de

trabajadores sin tierra (MST) en Brasil, en los bachilleratos populares en Argentina, en la educación comunitaria en Perú y Colombia, así como en las Escuelas de Fe y Alegría presentes en tantos países centroamericanos y sureños o, incluso, en las nuevas escuelas jesuitas catalanas de *Horizonte 2020*.

El pensamiento freireano hoy: aprendiendo y recreando sus ideas

Con estas palabras, Moacir Gadotti comparte la expectativa a futuro de Paulo Freire en torno a su pensamiento, en un proceso de cierta reinención sin seguimiento:

Por lo tanto, no dejó discípulos como seguidores de ideas, credos o doctrinas. Dejó un espíritu, una forma de ser, de ver, de creer y de hacer las cosas (…) *Su peregrinaje alrededor del mundo como un errante de la utopía lo convirtió en un pensador rebelde (…)* *Por esta razón, en su último libro Pedagogía de la autonomía, hace una crítica radical del 'mal' del neoliberalismo y su 'ética del mercado' en relación con la 'ética universal del ser humano' (…)* (Gadotti, 2020: 18).

Por tanto, pudiéramos afirmar que tres elementos forman parte sustancial del pensamiento de Paulo Freire a la luz de los aciagos días actuales: la recreación-reinención de su pensamiento, la vuelta-retorno educativo popular a los sectores populares y la articulación de lo ético con político y con lo pedagógico (Jara, 2018):

- Lo ético: construcción de sentido y utopía como motor de la acción coherente, la solidaridad, el cuidado de la vida.

- Lo político: un talante individual y social democrático, con igualdad desde las relaciones de poder.

- Lo pedagógico: liberador mediante la construcción de un sujeto inacabado de transformación coherente con su práctica ético-política y desde un vínculo con la realidad para un aprendizaje intersubjetivo con curiosidad crítica y dialógica en su carácter emancipatorio-transformador.

De manera que, de la relación conflictiva y dialógica

entre oprimidos y opresores de su pensamiento original, se viene realizando una actualización de su pensamiento desde la perspectiva más amplia, actualizada y dialógica con categorías como incluidos/excluidos, explotados/explotadores, desde abajo/desde arriba, ciudadanía/desciudadanía, despojadores/despojados, discriminadores/discriminados (como la misoginia, el racismo, la homofobia, la aporofobia o rechazo al pobre, la perspectiva de género y la diversidad sexual), las violencias en sus diversas manifestaciones y estructurales.

A pesar de su gran influencia educativa y, por ello mismo, Freire fue sujeto también de críticas de diversos calibres y desde orientaciones políticas e ideológicas distintas: por un lado, entre las izquierdas radicales de su tiempo, algunos cuestionaban su falta de radicalidad para provocar e incitar a la revolución anticapitalista y antiimperialista; pero, por otro lado, desde la perspectiva educativa conservadora y dominante, el pensador brasileño era criticado precisamente por lo contrario, por su cierta radicalidad e ideologización de las conciencias oprimidas y su cuestionamiento a la educación bancaria con su consiguiente reproducción del *status quo* dominante.

Más recientemente, algunos pensadores y educólogos alternativos -como Gustavo Esteva y Raúl Zibechi (Universidad Iberoamericana Ciudad de México, 2021)- ven en el pensamiento de Paulo Freire una especie de anacronismo, una especie de pieza de arqueología educativa, en donde el educador popular, por más que fomente el diálogo y el pensamiento liberador, se sitúa social y moralmente por encima del educando, y no en posición de equidad situada e inmersa en un ambiente de ecología de saberes compartidos donde la educación popular no es capaz de recuperar cabalmente las tradiciones y valores culturales ancestrales; otros, mientras tanto, consideran que en la educación popular no aparece el cuerpo, la música, la cosmovisión, la danza, etc., en un verdadero diálogo horizontal y no arriba-abajo, como sucede realmente en la propuesta práctica freiriana.

Pensando en sus vínculos con la educación formal, uno de los grandes retos actuales de la educación popular de Paulo Freire, de acuerdo con el educólogo español

José Antonio Fernández (2007), sería poner en diálogo la pedagogía alternativa de Freire con las corrientes pedagógicas oficiales y dominantes del presente, el constructivismo y el enfoque de competencias, si se lograra abrir un debate consecuente y respetuoso, especialmente desde la reflexión sobre la educación permanente. Un segundo reto consiste en que la teoría del diálogo, es decir, el aprendizaje dialógico freiriano habría de ser más aprovechada y desarrollada en el sistema educativo formal dado su enorme valor humanista. En tercer, lugar, Fernández propone que el impulso ético de Freire se traduzca en propuestas viables en el currículum formal y sus prácticas pedagógicas para poner en el centro a las personas que enseñan y aprenden más que en la búsqueda economicista de resultados. Y, como cuarto reto, el autor nos propone realizar un rescate del método inicial en la educación formal, algo como un constructivismo freiriano (Fernández, 2007, p. 340).

Más allá de algunos de sus retos actuales, la propuesta de Paulo Freire ha significado un gran aporte a la educación en sus diversas formas y expresiones -ya sea no formal o popular, pero también en las modalidades formal e informal- durante la segunda mitad del siglo pasado y los inicios del presente. Su compromiso con la causa de los pobres y oprimidos fue un resorte pedagógico importante para las luchas de liberación y la organización popular, muy especialmente en América Latina.

Veamos ahora, desde la perspectiva del pensamiento complejo, la propuesta educativa de Edgar Morin quien, a pesar de no ser considerado un pedagogo en sí mismo, dada su capacidad para abordar epistemológica y sociológicamente los grandes retos civilizatorios de nuestro tiempo, incluye a la educación entre ellos.

Edgar Morin. Pensar, actuar y educar en la complejidad

Edgar Morin ha escrito una basta, innovadora y provocativa obra, que, a pesar de su diversidad y ramificaciones, se interrelacionan en lo que él ha denominado pensamiento complejo. El comprender sus

múltiples aportaciones a las humanidades y a las ciencias solo es posible si contextualizamos la historia de su vida con los diversos momentos en que produjo sus escritos, pues hay un hilo comunicante que a lo largo de los años ha mantenido unido el acontecer de su existencia con sus múltiples y variadas publicaciones.

Edgar Morin se distingue por ser un explorador del conocimiento, un aprendiz de las sorprendentes dinámicas de la vida, un insaciable indagador del saber que no solo observa al mundo sino a sí mismo, un omnívoro cultural, un estudiante libre que lee y estudia al margen de programas y claustros académicos, un interrogador sobre las cuestiones primarias y los acontecimientos imprevistos de la vida social, una persona interesada y con una voluntad permanente de unir lo separado y, también, un autor heterodoxo que no se alinea a ninguna profesión, disciplina, escuela, corriente o ismo.

Al lado de su destacada obra sobre crítica epistemológica, teoría del conocimiento y pensamiento complejo, que comprende los libros de *El método* (1977-2004) (seis tomos), *Ciencia con consciencia* (1982), *Sociología* (1984), *Introducción al pensamiento complejo* (1990) y *La complejidad humana* (1994); de sus investigaciones sociológicas empíricas, publicadas con los títulos de *La metamorfosis de Plozevet* (1967) y *El rumor de Orleans* (1969); y de sus conversaciones con destacados pensadores y científicos, entre otros productos, gran parte de la obra de Edgar Morin se puede concebir como ensayos, donde a partir de un tema o idea central, va profundizando y adentrando en ella para desprender pistas de comprensión en la evolución de sus procesos y entramados.

Es en este contexto a finales de siglo, Edgar Morin escribió ensayos sobre la educación, *Religar el conocimiento: los desafíos del siglo XXI* (1999), *Los 7 saberes para la educación del futuro* (2000), *La cabeza bien puesta* (2008) y *Enseñar a vivir: manifiesto para cambiar la educación* (2014b).

Entorno de su vida y obra

Este sucinto preámbulo de Edgar Morin permite afirmar que no ha sido un educador, en el sentido reducido del término, pues nunca estuvo adscrito a una institución educativa, tampoco fue profesor de tiempo en una universidad (salvo por dos años en Ginebra), ni ha participado en proyectos educativos comunitarios. Más bien, su labor educativa ha consistido en conferencias, seminarios, entrevistas, publicaciones, etc. donde difunde sus ideas, entre ellas las reformas que considera necesario impulsar para transformar la educación. A pesar de estas salvedades, sus escritos sobre educación están orientados al aprendizaje en comunidad para lograr transformar, a diferentes escalas, la vida personal, comunitaria y, aún, la dinámica depredadora actual de la civilización planetaria.

Pero, ¿por qué se interesó en el tema de la educación? y ¿en qué consisten sus contribuciones centrales? El conocer el entorno de la vida y la evolución de la obra de Morin puede ayudar a entender sus ideas principales en torno a la educación, el aprendizaje y su potencial contribución a la transformación comunitaria³. A continuación se expone, en unas cuantas palabras y de la manera más sencilla posible, lo que él nos propone en estos ámbitos:

- Aprender a pensar de otra manera, es decir, a pensar complejamente. Para ello, propone el pensamiento complejo, una serie de principios interrelacionados que ayudan a generar el pensar complejo (vs el pensar simplificado, reduccionista, fragmentado, determinista y atemporal).

- Conocer complejamente para incidir en alternativas de solución de los problemas complejos, lo cual conduce, entre otras estrategias y énfasis, a la inter y transdisciplina, a la educación desde lo local, a la ecoeducación, a los

3 Ante la falta de espacio para intentar un resumen biográfico de un hombre multifacético y de incesante actividad como Morin, los interesados pueden acudir a cualquiera de sus libros autobiográficos: Autocrítica (1959), Mis demonios (1994), Los recuerdos vienen a mi encuentro (2019), Lecciones de un siglo de vida (2021). También pueden consultarse otros libros, autorizados por él, donde relata su vida: Mi camino. Entrevista con Djénane Kareh Tager y Edgar Morin (2008). Vida y obra del pensador inconformista (2009).

equipos de investigación y a una ciencia con consciencia.

•Y, con estas nuevas aproximaciones, nos invita a buscar alternativas de repuesta a nuestros problemas colectivos, las cuales nos puedan ofrecer nuevas vías de futuro para disponer de una mejor vida comunitaria, entendiendo por ello la potencial articulación de iniciativas entre las comunidades locales y la comunidad mayor o la denominada sociedad mundo, como diría Immanuel Wallerstein (2005, pp. 75-93).

De ahí que desde su propuesta analítica y de comprensión del mundo con el pensamiento complejo como perspectiva epistémica, Morin consigue ubicar los grandes problemas civilizatorios sin caer en las soluciones simplificadoras de miradas unidimensionales y no sistémicas que no logran resolverlos en su profundidad, es decir, de manera interdimensional y sus múltiples miradas, intertemporalmente mediante la conjunción pasado/presente/futuro, en sus relaciones micro/meso/macro, en sus escalas territoriales desde lo local hasta la global, en la relación entre actores diversos y múltiples, entre otros aspectos.

Pensar, conocer y educar en complejidad⁴

El propósito de avanzar en la búsqueda de un conocimiento complejo, nos dice nuestro autor, implica aprender a pensar de otra manera. Para ello, también es necesario transformar nuestra manera de educar. En palabras de Morin (2008), esto significa la reforma del pensamiento y la reforma de la educación.

Pero, ¿qué significan estas reformas? En las instituciones educativas, dice, se enseña separando a las ciencias de las humanidades, omitimos articular los saberes, perdiendo de esta manera el sentido de las grandes preguntas de lo humano, y, con ello, el sentido de nuestra responsabilidad en los diversos niveles de la vida social.

La experiencia educativa no ha invitado ni facilitado la construcción de un conocimiento enlazado, donde no solo se relacionen los saberes científicos y técnicos, sino la ética

⁴ Retomamos y reelaboramos en este apartado algunas ideas de un artículo titulado "Construyendo el conocer", publicado por Contexturas (Luengo, 2002).

y la reflexión sobre las implicaciones que ese conocimiento tiene para los seres humanos y para el conjunto de la vida en el planeta.

La experiencia personal de Morin, y lo que él ha podido observar en el ámbito educativo, la ha vivido con múltiples sentimientos de carencia, entre las cuales destacan: la lejanía de la investigación y el desarrollo científico-tecnológico respecto a las problemáticas más profundas y graves de nuestra sociedad; la desvinculación entre la formación profesional y los grandes problemas nacionales; la incomunicación de los saberes disciplinares con los otros saberes; la desaparición o disminución agónica de las áreas sociales, de humanidades, de artes y de ciencias, dado el apogeo de las profesiones que exigen la dinámica económica; y el desconocimiento y no valoración de los saberes populares, campesinos, del saber hacer y vivir de grandes poblaciones, particularmente, las no occidentales.

Dado lo anterior, Morin es insistente al señalar que nuestras organizaciones y procedimientos educativos responden más al modelo de la reducción, del rechazo y de la disyunción entre los conocimientos, es decir, responden a esquemas de un conocimiento que se simplifica y homogeniza. Así, nos dice, preparamos desde el inicio de la escolarización a nuestros niños y, así, continuamos la formación de los egresados universitarios, fragmentando los problemas y, en muchas ocasiones, sin tener capacidad para observarlos, estudiarlos, buscar alternativas de solución o sin saber qué hacer con ellos (Morin, 2008). Si bien es justo reconocer que el conocimiento tiene que pasar por un proceso de especialización, es también cierto, que, éste no puede ser el final del proceso educativo.

Por otra parte, Morin observa un creciente cuestionamiento a nivel mundial de las instituciones educativas en sus diversos niveles. Observa que se pretenden reformas en diversos continentes y países, se busca mayor pertinencia y adecuación de los contenidos educativos a sus contextos actuales y se debate en torno a la manera de mejorar la cobertura y la calidad de la educación. Sin embargo, detecta que las reformas parecen expresar la desorientación que los definidores de las políticas educativas tienen del mundo, por lo que sus

transformaciones enfatizan más la adecuación unilateral a las exigencias de la dinámica de la globalización capitalista, más que a otros propósitos relacionados con problemas más graves y globales que enfrentamos en nuestras comunidades locales y en nuestra comunidad planetaria.

Según Morin, los intentos de reforma conducen a un mismo diagnóstico: el agotamiento de nuestros modelos educativos actuales, pues, entre otras múltiples deudas, enfrentamos problemas con instituciones y políticas educativas que responden de manera fragmentada y atendiendo sobre todo a los problemas inmediatos. El resultado de seguir educando de esta manera produce la sensación de vivir en la intemperie generalizada, sintiéndonos excluidos ante la gravedad y globalidad de los problemas que hoy enfrentamos, tanto en nuestra existencia individual como colectiva. Ante este panorama Morin se pregunta: ¿no será necesario reformar la manera como pensamos, la manera como construimos el conocimiento, y, por tanto, la manera como educamos?

Por ello, el reconocimiento de la complejidad consiste en volver a conocer lo que antes parecía suficientemente conocido, que aceptábamos reduciéndolo a leyes o a principios generales, a elementos básicos.

En fin, Morin comparte a lo largo de sus escritos sobre educación que poseer conocimientos no significa tener información, más bien significa saber qué hacer con ella y poder hacer algo. Esto conduce a una relación fundamental entre el conocer, hacer y convivir, o en otras palabras, entre el conocimiento, la acción y la ética, lo que puede conducirnos a una disposición y apuesta cognitiva más activa, participativa, identitaria y fraternal. En buena medida, su documento los *7 saberes necesarios para la educación del futuro (2000)*, escrito por encargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) hacia fines del siglo pasado, recoge sus principales preocupaciones y propuestas en torno a la educación en el mundo.

El pensamiento educativo de Edgar Morin en la actualidad

Una de las maneras de presentar las propuestas educativas de nuestro versátil y múltiple pensador es a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué podemos aprender y aplicar de las ideas de Edgar Morin sobre la educación en los tiempos actuales a los 100 años de su nacimiento?

Muy probablemente, la educación sea el tema por el que Morin es mayormente conocido en América Latina y es factible que muchos de sus lectores se queden con la idea de que él es, sobre todo, un teórico de la educación o, simplemente, un educador. Más que eso, llega a publicar diversos libros sobre educación por su interés en cuestionar cómo llevamos a cabo el conocimiento y el pensamiento, así por el deseo de ofrecer a las nuevas generaciones recursos cognitivos que les faciliten el enfrentar los grandes desafíos de su presente. Esa intencionalidad es lo que le llevó a la educación.

Las revolucionarias propuestas educativas de Edgar Morin despiertan y explican gran parte del interés por sus contribuciones, pues han orientado las búsquedas de un gran número de docentes inconformes con la organización, operación e intencionalidades de nuestras instituciones educativas. Así, el interés por la inter y transdisciplina, la reflexión sobre las intencionalidades de la educación, los saberes necesarios para enfrentar nuestro futuro, la búsqueda de nuevas estrategias pedagógicas y la articulación de conocimientos, los proyectos de investigación e intervención social en equipos con formación y habilidades diversas, la ecoeducación y la educación desde lo local, la complementariedad y las diferencias de percepción y saberes entre diversos actores sociales involucrados en un problema específico, entre otras temáticas, son inquietudes que se buscan impulsar acudiendo a las ideas de este gran pensador o que encuentran motivación en sus escritos.

Concretamente, ¿qué es lo que podemos aprender y cuáles son las aplicaciones de sus ideas en América Latina? De manera sintética, dado el propósito del

presente escrito, podríamos decir que son cuatro desafíos educativos los que plantea Edgar Morin y sobre los cuales invita a buscar permanentemente respuestas a nuestros cambiantes contextos. Estos son: el desafío de conocer y pensar de otra manera, el desafío de proponer y ensayar nuevas vías de futuro para el conjunto de la humanidad, el desafío de enseñar e investigar a partir de la articulación inter y transdisciplinaria, y, por último, el desafío de explorar otras formas de educación más allá de las convencionales (Morin, 2014a, pp. 557-561).

Tejiendo sus pensamientos: conversación entre Pablo Freire y Edgar Morin sobre las coincidencias, complementariedades y contradicciones

Un ejercicio comparativo entre los dos pensadores, con el fin de destacar lo que los une y separa, lo que los hermana y diferencia, nos ayuda a tener una mirada a la vez analítica como sintética de sus aportaciones en conjunto.

Establecer algunas semejanzas y diferencias entre Freire y Morin implica definir ciertos criterios comparativos. En este caso, se basa la comparación en los apartados que se exponen a continuación:

- El contexto social e histórico que estuvo presente en sus vidas y pensamientos.
- El propósito central de su pensar y actuar.
- El contenido de sus propuestas educativas y de aprendizaje.
- La ética y el compromiso sociopolítico que orientó su trabajo.
- La influencia de su pensamiento en la educación latinoamericana.

El desafío que el contexto social e histórico presentó ante sus vidas

El entorno que rodeó la vida de ambos pensadores fue de agudas crisis: Morin, que, como sabemos, su nombre original era Edgar Nahum, cambió su apellido con el propósito de escapar a la persecución de los nazis, cuando participaba en actividades de comunicación y propaganda en la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, se enfrentó al partido comunista francés al enterarse de los abusos y arbitrariedades de Stalin; y, por su parte, Freire se opuso activamente a las feroces dictaduras militares de Brasil, obligándole a abandonar dicho país en las primeras décadas de mediados de siglo XX.

A pesar de los difíciles y críticos contextos que vivieron estos pensadores, los dos sostuvieron firmes posturas opositoras antes las injusticias del poder, lo cual habla no solo de su valentía, sino de su compromiso ético, de su solidaridad con los que sufren y de la dimensión sociopolítica de sus propuestas. Por ello, habría que destacar su enorme sensibilidad y compromiso en contra de las injusticias estructurales y la barbarie civilizatoria, en el entorno de la multicrisis sistémica o epocal. Por un lado, la postura ético-política de Freire en favor de los oprimidos y desaharrapados de la tierra y, por el otro, la enorme propuesta humanista y compleja de Edgar Morin en sus diversos escritos y posicionamientos.

El propósito central de su pensar y actuar

La lucha transformadora y el cambio social se encuentran presentes tanto en Freire como en Morin. La opción por una sociedad democrática, sin opresores ni oprimidos en Freire o por una democracia compleja como parte de una nueva vía civilizatoria, en Morin, representa, desde nuestro punto de vista, una especial coincidencia.

Podríamos decir que las dinámicas sociales de resistencia y construcción de alternativas de transformación social se manifiestan mediante la dinámica de emancipación/ liberación de oprimidos y opresores para Freire, mientras

que en el pensamiento de Morin se conjugan dinámicas sociales diversas de transformación concebidas como metamorfosis, donde la trama subversión/reversión/conversión/regresión/disrupción (con la suma combinatoria de algunas y/o todas), permite surgir lo nuevo a través de la antropolítica y la política de civilización en tanto emergencia de una humanidad como comunidad de destino.

Otra dimensión importante de comparación se refiere a la sociopolítica. En Freire se advierte la búsqueda de un estado democrático y justo, equitativo y redistributivo, representativo y participativo, mientras que en Morin tiende hacia una regeneración de la democracia compleja, con estados nacionales soberanos e interdependientes, con democracia participativa y representativa hacia una ciudadanía planetaria. La regeneración democrática supone para Morin la regeneración del civismo, que a su vez supone la regeneración de la solidaridad y de la responsabilidad como desarrollo de la antro-po-ética. Este espíritu democrático del pensador francés lo ha acompañado a lo largo de su vida y lo considera uno de los caminos que deben impulsarse para ampliar un futuro más esperanzador para la humanidad (Morin,

Ambos pensadores ofrecen un testimonio de vida marcado por su alta calidad humana donde impera la sencillez, el humanismo, su pensamiento crítico innovador y emergente, su compromiso y solidaridad con los que sufren, su talante educativo-formativo, el amor por la naturaleza y por la vida e incluso, el haber sufrido las consecuencias de su apuesta por un mundo mejor como la prisión y exilio en el caso Paulo Freire, o haber participado en la resistencia francesa contra la invasión alemana, y, después, oponerse al estalinismo, en el caso de Edgar Morin. De manera que, habría que destacar la coherencia de sus acciones en la lucha por sus ideas. Tanto sus escritos, como sus más cercanas amistades y seguidores, dan testimonio de la coherencia entre su pensar y sus vidas.

De ahí también la gran producción intelectual de los dos pensadores y el enorme reconocimiento mundial que poseen, más allá de la distancia geográfica que los

separan: la producción de ensayos, reflexiones, propuestas teóricas, métodos de análisis y estudio, etcétera. Sus múltiples publicaciones dan cuenta de ello.

Aunado a lo anterior, la necesidad de ir más allá de su legado se constituye en otra coincidencia. Pensar *desde* y *más allá* de cada uno, petición especialmente reiterada por Freire y Morin para ir más allá del mito y de su legado educativo, supone repensarlos, recrearlos, enriquecerlos e, incluso, superarlos. Se trata de una petición expresa de Freire y, en el caso de Morin, su negativa a que su legado se pudiera llegar a transformar en una doctrina con discípulos que operaran como si fueran una secta de creyentes.

La ética, el compromiso sociopolítico y las bases filosóficas-epistemológicas que orientaron sus trabajos

Una característica especial de Freire y Morin se refiere a su claro compromiso sociopolítico y su ética activamente humanista. Hemos señalado líneas atrás las consecuencias que debieron padecer, ya sea prisión, exilio o resistencia. Al mismo tiempo, sus diferencias políticas en relación con el Estado y la democracia resultan muy claras. En Freire se advierte la búsqueda de un Estado democrático y justo, equitativo y redistributivo, democrático representativo y participativo. Morin, por su parte, tiende hacia una regeneración de la democracia compleja y de una política de civilización encaminada a una nueva era planetaria.

Las bases filosóficas para pensar la realidad podrían ser otra fuente de diferencias, en la medida que se distingue en Freire a la sociedad como totalidad concreta (desde el paradigma marxista), mientras que en Morin como una totalidad compleja, es decir, donde el todo es más que la suma de sus partes y como un todo que está tejido en común, donde todo está interrelacionado, todo está *interfecundado*.

Otro aspecto reciente en la influencia de Freire se refiere al nuevo paradigma del pensamiento del sur global en torno a la "descolonialidad del poder y

del saber", en tanto un pensamiento otro construido desde el sur/sur y el sur/norte global que cuestiona el eurocentrismo y el occidentalismo del saber, el cual ha pretendido históricamente no solo ser hegemónico sino también despojar al sur global de la validez de sus conocimientos y saberes propios. Morin aboga también por un conocimiento más universal y complejo, buscando ir más allá de las confrontaciones ideológicas, restrictivas y disyuntivas, hacia un conocimiento como síntesis intertransdisciplinaria en donde convergen también otros saberes.

El contenido de sus propuestas educativas y del aprendizaje

Percibimos una concordancia y complementariedad entre los planteamientos de Paulo Freire y Edgar Morin con un propósito central: transformar nuestra convivencia humana a diferentes escalas sociales y, junto con ello, la manera como concebimos y llevamos a cabo nuestros procesos educativos, pues para estos autores la transformación de nuestra convivencia implica necesariamente el repensar la educación.

En el caso de Freire su influencia en la educación popular y en las pedagogías críticas conlleva una cierta evolución y complejización histórica que se expresa en la diversidad de temas-dimensiones que aborda (derechos humanos, medio ambiente, territorio, feminismo, sectorial, etc.), los múltiples escenarios de aprendizaje (informales, formales, no formales, así como culturales, interculturales y transculturales), los actores que involucra (popular, gubernamental, público, privado) y la variedad de geografías (sur global, norte global).

Por su parte, Morin y su apuesta por una educación compleja donde imperen la conjunción más que la disyunción del conocimiento mediante la práctica inter y transdisciplinaria, se buscaría un aprender humanitariamente la complejidad del individuo (*sapiens/demens*), de la sociedad, de la especie y del planeta y, muy especialmente, el aprender a manejar la incertidumbre.

Otras características coincidentes en la manera de

entender la educación y el aprendizaje -que consideramos están presentes en Freire y Morin y que por cuestiones de espacio solo enlistamos a continuación- son:

- Ambas propuestas se oponen a sistemas sociales que vulneran, oprimen, indignan, generan barbarie e injusticia (pedagogía de la indignación, diría Freire; educación contra la herencia de muerte o contra todo tipo de barbarie, diría Morin). Son personajes que enseñan con su vida, una vida comprometida con causas justas y, en consecuencia, sus posturas contravienen el pensamiento educativo de su época.

- Apuestan por un aprendizaje contextualizado, problematizador y concientizador de nuestro ser y estar en el mundo. Para Freire y Morin el contexto es lo que les motiva a repensar nuestra condición humana. Según el primero, un aprendizaje problematizador debe situarse reconociendo las condiciones locales y globales de existencia así como los problemas de la comunidad. Para Morin, un conocimiento pertinente debe partir de hacerse preguntas ante lo que parece normal y evidente, en otras palabras, nos dice, problematizar y, para ello, el primer imperativo es contextualizar el objeto de conocimiento. Una educación como práctica de la libertad es la apuesta central de Pablo Freire; una educación con conciencia, acompañada con el impulso de unos conocimientos con la mismas características, es abogada por Edgar Morin (2022, p. 103).

- Asumen la urgencia del diálogo, lo que permite abrir caminos al conocimiento y la acción, a través del diálogo grupal o colectivo (todos aprendemos entre sí, entre los diversos saberes, diálogo intercultural, diálogo entre las disciplinas, diálogo entre las tecno-ciencias y las humanidades). Ambos pensadores enfatizan que la realidad es observada desde particulares y múltiples puntos de vista.

- Se comprometen con la transformación y el cambio educativo. Demandan la innovación educativa en múltiples aspectos o frentes, tanto en el ámbito formal como en el no formal. Además, sus propuestas son creativas y han ofrecido múltiples exploraciones de nuevas prácticas pedagógicas y derroteros educativos.

- Crean en un aprendizaje liberador a través de la acción transformadora y el impulso a la acción. Aprender a leer para leer el mundo y actuar sobre él, diría Friere; conocer para participar activa y responsablemente ampliando las posibilidades de vida para el futuro, sería la manera de expresarlo de Morin.

- Sostienen la necesidad de la autonomía de las personas y los sujetos colectivos. Tomar conciencia, decidir y convertirse en ciudadanos activos, desde el compromiso en el espacio de lo local hasta la ciudadanía planetaria. De aquí, también, que tanto Freire y Morin señalen la importancia que tiene la interacción entre democracia y conocimiento, entre ciudadanía y educación. Esta opción socioeducativa "desde abajo" manifestada muy claramente en Freire, a partir de los oprimidos o trabajadores y campesinos (excluidos, explotados, marginados, violentados, despojados), y para Morin en relación con los ciudadanos descuidados, desde nuestro punto de vista constituye un sello coincidente entre ellos.

- Apuestan por la esperanza, pues puede afirmarse que estos pensadores nos ofrecen un legado hacia la utopía, conteniendo un aprendizaje esperanzador. Dicho en otras palabras, sus pensamientos abonan a una filosofía optimista, emancipadora. Se trata de la utopía como esperanza: una sociedad transformada, con justicia, fraternidad-solidaridad, libertad y equidad social, en donde la esperanza para Freire se convierte en una exigencia ético-política; mientras que para Morin la esperanza se funda en lo improbable de la realidad y, por tanto, fincada en su azar e incertidumbre, así como con la apuesta intencionada de los ciudadanos.

Las diferencias más notorias, desde el punto de vista de Edgar Morin, con Paulo Freire, es la invitación a complejizar la problemática educativa. Aspecto que era más acentuado en los primeros escritos de este último y que fue matizando. Por ejemplo, al referirse a la dicotomía entre opresores y oprimidos; el buscar el cambio educativo únicamente desde abajo; etc. No obstante lo anterior, habría que reconocer que ya el mismo Freire en su *Pedagogía del oprimido* advertía que

el oprimido llevaba marcado el sello e identificación con el opresor, manifestándose en la forma de actuar con otros como proyección de este. De ahí que, en su proceso de concientización y liberación, el oprimido fuera capaz de liberarse no solo a sí mismo, sino también a su opresor de sus propias ataduras opresoras. Como señala de Sousa (2022, pp. 12-13):

Las dicotomías entre el dominador y el dominado –o entre el opresor y el oprimido– son mucho más complejas de lo que cabe imaginar, en la medida en que todo sistema perdurable de dominación termina por ser una cocreación (Mamdani, 2020, citado por De Souza). En diferentes contextos, algunos grupos sociales pueden ocupar posiciones contradictorias en el sistema de dominación (los opresores en ciertos contextos son oprimidos en otros). Algunos grupos pueden ser los protagonistas cruciales del sistema de dominación, mientras que otros no son sino participantes marginales o meros cómplices. Algunos incluso pueden quedar fuera de la dicotomía opresor/oprimido. Hay un amplio margen para posiciones e historias híbridas o mestizas (Glissant, 2020, citado por De Souza).

Otra diferencia sustancial con Freire es que Morin no fue un educador en acción, a comparación del primero. Si bien, el segundo concebía la importancia del aprendizaje entre todos y la riqueza que generaban los grupos de reflexión. Por ejemplo, en la investigación que realizó en una comunidad pueblerina plantea lo fundamental que es establecer una comunicación horizontal y aprendizaje mutuo entre los investigadores y los pobladores de la localidad donde se desarrolló el estudio (Morin, 2012, pp. 543-554 y 558).

A diferencia de Morin, Freire pone énfasis en la educación popular y no formal, es decir, fuera del sistema educativo, contribuyendo con nuevas estrategias y prácticas pedagógicas. Lo anterior acontece tan solo en la primera etapa de su pensamiento, para luego ampliar su propuesta a la educación escolarizada en donde el educador es entendido también como docente y, más allá de ello, cuando Freire busca incidir en el sistema educativo

público como secretario de la Secretaría Municipal de Educación del Municipio de Sao Pablo entre 1989 y 1991, durante la gestión petista de Luiza Erundina de Sousa⁵. Sin oponerse a ello, Edgar Morin centra sus 7 saberes para la educación del futuro (2000) para los contenidos educativos escolarizados y en su otro libro, La cabeza bien puesta (2008), propone una serie de reformas en los diversos niveles educativos, desde educación básica hasta la superior.

La influencia de su pensamiento en la educación latinoamericana

Es notable la significativa presencia de Paulo Freire y Edgar Morin en América Latina. Ambos pensadores desde hace años han alentado la búsqueda de nuevos derroteros en los procesos educativos y en el diseño de futuros más alentadores para los habitantes de nuestro continente y de otras partes del mundo.

De Freire, hemos señalado su enorme influencia en los procesos, instituciones y organizaciones de la educación popular y de las pedagogías críticas, sumergidas en un proceso histórico de evolución permanente. Institutos, redes de organizaciones civiles y centros educativos impulsan nuevas formas de concebir y relacionar la educación popular con otras dimensiones de la realidad en busca de su transformación: de ahí su vínculo con los derechos humanos, el medio ambiente, el feminismo, las economías solidarias y alternativas, los territorios y bienes comunes, como parte de sus agendas de cambio social. Al mismo tiempo, nuevas propuestas de pedagogías críticas emergen en las periferias de América Latina, tanto escolarizadas como no escolarizadas, muchas de ellas autónomas del sistema educativo oficial. Otras buscan reorientar el sentido de la escuela en sus niveles básicos, como ha sido el caso de *Fe y Alegría*, un movimiento internacional de educación popular integral y promoción social, basado en los valores de justicia, libertad,

5 Tenía a su cargo las 691 escuelas elementales públicas de la ciudad, con más de 700 mil estudiantes y 36 mil profesionales (entre profesorado y personal de administración y servicios).

participación, fraternidad, respeto a la diversidad y solidaridad, dirigido a la población empobrecida y excluida, para contribuir a la transformación de las sociedades, como ellos señalan (Fe y Alegría, 2009).

También, en una especie de híbrido, el aprendizaje situado y el análisis-estudio de temas y problemas bajo un enfoque y tratamiento interdisciplinario y transdisciplinario acercan el pensamiento complejo a las aulas de algunas escuelas en transición pedagógica.

Conclusiones

A lo largo del presente texto hemos abordado el pensamiento y los aportes a la educación de dos grandes pensadores a cien años de su natalicio: Paulo Freire y Edgar Morin, ambos nacidos en el año 1921. El pretexto para ello lo constituyó un panel realizado en noviembre de 2021 en el que participamos los autores del presente texto y al que hicimos referencia en una nota en la introducción.

Luego del recorrido realizado, y con base en ellos, queremos provocar algunas reflexiones finales que nos permitan seguir cuestionando, actualizando o repensando algunas de las necesarias transformaciones en torno a la educación que nos exigen el presente y el futuro.

Si es verdad que el gran reto actual en el planeta consiste en impulsar una necesaria transformación civilizatoria dada la gravedad de la multicrisis, en consecuencia, podemos afirmar, a la manera de estos grandes pensadores, que "la educación qué no va a cambiar el mundo, pero educará a quienes pueden transformarlo".

En síntesis, los dos pensadores tratan de generar una educación al servicio de los dinamismos naturales, sociales, económicos y culturales encaminados a pensar en otras posibilidades educativas con carga liberadora y emancipadora. Esta inquietud creciente en nuestras sociedades desde hace años la han anticipado algunos pensadores, como Peter Kropotkin, Iván Illich y Pablo Freire y, más recientemente, Edgar Morin. En unas pocas palabras, se trata de educar para la vida; para más y mejor vida; para una vida con mayor justicia y libertad, para una vida en abundancia.

De manera que, desde nuestro punto de vista, promover una *bioeducación* se vuelve una tarea urgente y necesaria: se trata de una educación para la vida, desde la vida y por el cuidado de la vida, tanto a nivel del individuo, pero también en su nivel comunitario y societal, así como de la especie y del planeta entero. Dicho en términos de Edgar Morin, educar para la toma de conciencia activa de nuestra *Tierra Patria*.

Una educación de esta naturaleza podría tener algunas características, de las cuales, sin ser limitativas, mencionamos las siguientes:

- *Educación compleja*: enseñar a enfrentar la incertidumbre y la construcción-fortalecimiento de certezas humanitarias con el apoyo de una formación inter/transdisciplinaria, el análisis y solución de problemas y proyectos en equipo y la adopción de miradas relacionales desde la multi-interdimensionalidad (económica, social, política, cultural, ambiental, territorial, etc.), la relación de escalas micro/meso/macro, la conexión interterritorial de lo local, con lo regional, lo nacional y lo global, la relación intertemporal pasado/presente/futuro, la conjunción sentipensante de pensamiento/emociones/acción, entre otras relaciones.

- *Edudiversidad*⁶: nos referimos a la apuesta por una educación diversa, en la búsqueda de la "unidad en la diversidad" (unitax multiplex) capaz de reconocer y promover los diversos aportes, apuestas y emergencias educativas en favor de la vida; con vasos comunicantes de reflexión y acción donde la incertidumbre, la emergencia, la sustentabilidad-entropía y los valores universales como libertad, justicia, equidad, inclusión, participación democrática, entre otros, tengan lugar.

- *Una educación no neutral pero incluyente y compasiva-comprehensiva*: tomando partido desde abajo (lugar ético-social-político-teológico-filosófico-epistemológico), pero buscando incidir también hacia arriba y hacia los lados, en una perspectiva de 360 grados. Esta educación debe partir desde el lugar social de quienes sufren agravios múltiples (los empobrecidos, los excluidos, los

⁶ Nos animamos a sugerir este neologismo como expresión de la unión de la diversidad de enfoques educativos.

despojados, los violentados, los patriarcalizados), así como desde quienes resisten y construyen alternativas para conquistar su derecho a existir y vivir una vida con dignidad. Por ello, la urgencia de una educación creativa y recreativa, capaz de contagiar a estudiantes y profesores el gusto por el aprendizaje con sentido humanitario y liberador, y capaz también de contagiar lateralmente a otros actores, sectores y movimientos sociales y populares diversos, incluyendo su incidencia y reconocimiento desde la política pública y el sistema educativo.

- *Una educación situada*: partiendo del contexto, de la complejidad social y de la vida y desde la perspectiva glocal (realidad cercana y lejana), donde las oscuridades-silencios y las luces-voces humanas y del mundo sean reconocidas (homo sapiens-ludens), capaces de generar nuevas utopías para otros mundos posibles.

- *Una educación polifonética*: que pretenda fomentar el diálogo igualitario entre educadores y educandos, así como de saberes (los comunes, los populares, los ancestrales, los científicos).

- *Una educación transformal*: buscando articulaciones o vinculaciones múltiples entre la educación formal (escolarizada), no formal (no escolarizada) e informal (el aprendizaje social en la familia, las instituciones, las organizaciones, las comunidades, los movimientos, etcétera), en tanto escenarios de aprendizajes vicarios o testimoniales en la observación activa de prácticas en favor de la vida.

Finalmente, nos gratifica el saber que muchos de nosotros, y miles más, siguen siendo animados por los pensamientos de Freire y Morin, pues significa que, con todo lo provisional que puedan llegar a ser nuestras "verdades", estamos participando del flujo de la corriente de la historia múltiple, diversa e inclusiva que busca perfilar nuevos futuros; conscientes de que estamos navegando en la incertidumbre del mundo y de la educación pero sabiendo que nos estamos acompañando, porque ser un naufrago solitario es lo peor que puede haber, mientras que un ejército de naufragantes cuando menos es una compañía, es estar unos con otros para repensar la educación y el mundo.

Bibliografía

- De Souza, B. (2022). *Tesis sobre la descolonización de la historia*. Buenos Aires: CLACSO; Coimbra: Centro de Estudos Sociais -CES.
- Fe y Alegría, (2009). "Expandiendo las oportunidades educativas de calidad en América Latina". Seminario Fe y Alegría, Banco Mundial - Magis América: Lima, 19-21 de octubre de 2009. Recuperado de: <https://www.feyalegria.org/wp-content/uploads/fya-biblioteca/images/acrobat/ActaSeminarioLimaLibro1vf.pdf>
- Fernández, J.A. (2007). "Paulo Freire y la educación liberadora". En J. Trilla (coordinador), *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Editorial Graó.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005a). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005b). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (2007). *Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2016). *Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia*. México: Siglo XXI.
- Gadotti, M. (2020). "La conectividad radical de Paulo Freire. Algunas notas de esperanza para los tiempos oscuros". ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7565-2618>
- Jara, O. (2018). "Aportes de los procesos de Educación Popular a los procesos de cambio social". En Guelman, A., Salazar, M. y Cabaluz, F., *Educación Popular y pedagogías críticas en América Latina y El Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lemieux, E. (2011). *Edgar Morin. Vida y obra de un pensador inconformista*. Barcelona: Kairós

- Luengo, E. (2002). "Construyendo el conocer", en *Contexturas*. Publicación de la Universidad Iberoamericana León., Año 3, Núm. 8, abril-julio 2002.
- Mejía, M.R. (2014). "La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo". *Education Policy Analysis*. Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, vol. 22, 2014, pp. 1-31, Arizona State University.
- Moraes, M.C. (2001). "Educar y aprender en la biología del amor". En PUC/SP/BRASIL, Feb/2001. Recuperado de: http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf
- Morin, E. (1976). *Autocrítica*. Barcelona: Kairós.
- Morin, E. (1995). *Mis demonios*. Barcelona: Kairós.
- Morin, E. (1999). *Relier les connaissances. Le défi du XXIe siècle. Journées thématiques concues et animées par Edgar Morin*. Paris: Seuil.
- Morin, E. (2000). *Les sept savoirs nécessaires a l'éducation du future*. Paris: Seuil.
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (2008). *La cabeza bien puesta. Buenos Aires: Nueva Visión*.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Morin, E. (2014a). *Au rythme du monde*. Paris: Archipoche.
- Morin, E. (2014b). *Enseigner a vivre. Manifeste pour changer l'éducation*. Paris: Actes Sud/Play Bac.
- Morin, E. (2019). *Les souvenirs viennent a ma recontre*. Paris: Fayard.
- Morin, E. (2022). *Lecciones de un siglo de vida*. Barcelona: Paidós.

Morin, E. (y D. K. Tager) (2010). *Mi camino. La vida y la obra del padre del pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Universidad Iberoamericana Ciudad de México. (2021). *Aprender en libertad: 100 años desde Freire. Diálogo con Catherine Walsh, Gustavo Esteva y Raúl Zibechi*. Viernes 11 de julio. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=gbuo7qFJTIE>

Wallerstein, I. (2005). *Las incertidumbres del saber*. Barcelona: Gedisa.